

## ENCRUCIJADA DE LAS ARTES.

### LOS ESCENARIOS DE PIERRE ROY.

Irène Sadowska Guillon

*La oficina de San Jerónimo.* Casa del Lector del Matadero, Madrid  
(<http://casalector.fundaciongsr.com/>)

La gran exposición *La oficina de San Jerónimo*, comisariada por Eduardo Arroyo, pintor, escritor y escenógrafo y Fabienne di Rocco, del 17 de septiembre de 2015 al 27 de marzo de 2016, en la Casa del Lector del Matadero en Madrid, presenta las interferencias, las influencias mutuas y los diálogos creativos entre artes plásticas, fotografía, literatura, teatro y danza desde los años 1910 hasta hoy.

En este "planeta" de trascendencias artísticas destacan las obras en relación con la literatura y el teatro de Gilles Arroyo, Eduardo Arroyo, Antonio Recalati, Gilles Aillaud y de Pierre Roy, pintor independiente de vanguardia, diseñador, escenógrafo genial y creador de espacios escénicos y de vestuarios para el teatro y para ballets en la primera parte del siglo XX.

Los años 1910 en París son una época de gran efervescencia artística. Pierre Roy (1880 – 1950) se afirma como pintor y a partir de 1907 expone en el *Salon des Indépendants*. Amigo de Apollinaire, Max Ernst, Max Jacob, Picasso, Picabia, André Salmon... se aproxima al grupo de surrealistas sin afiliarse a él y participa en las grandes exposiciones de este movimiento junto a Chirico, Picabia, Picasso, Ernst, Miró...

Las influencias de Chirico y de Magritte se expresan en su pintura a través de su visión arquitectónica y teatral del espacio homogéneo en el que pone en relación objetos heteróclitos y traza inmensas perspectivas en las cuales los objetos y las figuras humanas aparecen desproporcionados.

La relación entre su pintura y el teatro es evidente. Sus pinturas son auténticas puestas en escena de objetos banales, cotidianos: conchas, verdura, frutas, bobina de lana, granos, huevos, cintas...

Un universo que tiene que ver con el de los surrealistas aunque Pierre Roy siempre ha afirmado su total independencia de todos los movimientos artísticos e ideológicos: "No tengo absolutamente como pintor ninguna filosofía."

Desde casi sus inicios Pierre Roy, pintor y diseñador, conecta con otras artes y disciplinas.

Es por ejemplo ilustrador de poemas: los *Calligrammes* de Apollinaire, *El niño de alta mar* de Jules Supervielle, de las *Obras completas* de Giraudoux y también diseñador de carteles publicitarios.

A partir de 1909 *Les Ballets russes* de Serge Diaghilev triunfan en París. Pierre Roy se convierte en un ferviente espectador de ellos y empieza a trabajar para la escena. El decorado y el vestuario son para él un soporte ideal para ejercer su talento de pintor y un trampolín para su carrera. Aunque en el teatro y en los ballets debía conformarse con los temas y las historias de las obras, tenía una gran capacidad de inventar y de crear en el escenario un universo original, personal, poético, cercano al de sus cuadros.

Alterna su trabajo de escenógrafo y de creador de vestuarios con la pintura.

A partir de 1930 expone regularmente en Estados Unidos, en Nueva York, Hawái, y en grandes centros artísticos europeos, entre otros en Londres, donde crea en el Covent Garden la escenografía para el ballet *El león enamorado*, música de Francis Poulenc con coreografía de Leonid Massine.

Entre sus mayores escenografías hay que destacar: *Coppélia* de Leo Délibes coreografía de Nicolai Segeyev (1938, Londres); *Juego de naipes*, música de Stravinski, coreografía de Boris Kochno, (1945) en el Théâtre des Champs Élysées en París; *Episodio de la vida de un artista* con la música de la *Sinfonía fantástica* de Berlioz coreografía de Leonid Massine.

En sus escenografías, abstractas sin elementos decorativos, Pierre Roy crea con maestría los ambientes jugando con contrastes, colores fuertes y líneas geométricas.

En la primera escena de *Juego de naipes* por ejemplo imagina una sala de juego de noche dominada por los colores negro y azul oscuro, con un muro de color rosa y rojo atravesado por una sombra oblicua en rojo oscuro, y también una alfombra verde. La luna a la izquierda es la única fuente de luz.

Un espacio cerrado con un ambiente opresivo. En las escenas siguientes dominan los colores ocre, verde, blanco y rojo.

La ilusión de profundidad está creada por la ventana al fondo, con vistas al mar y al cielo, otra parte lejana.

Los elementos recurrentes en su tratamiento del espacio: la estructura arquitectónica, geométrica y el uso de la luz artificial, indirecta, crean la sensación de un espacio inmenso, gigantesco en el cual se mueven los personajes, minúsculos.

Es la metáfora de la insignificancia de los seres humanos ante la incertidumbre de su destino.

Como en sus cuadros, Pierre Roy acumula en el espacio objetos heteróclitos: naipes, sombreros... creando en la escena un ambiente surrealista.

Las ventanas, las puertas en el plano del fondo, evocación de la apertura, son elementos esenciales en su obra pictórica. "La puerta, lugar de paso, de sorpresa, del encuentro o de lo inesperado, es también una invitación al viaje y un mas allá" aclara Pierre Roy.

La exposición *La oficina de San Jerónimo* en la Casa del Lector del Matadero es también una invitación al viaje por los caminos de unos artistas esenciales y a veces no demasiado conocidos.